

Roy J. Glauber, premio Nobel de Física 2005



Nací en 1925 en Nueva York y vivo en Massachusetts. **Estuve casado, y tengo dos hijos y cinco nietos. Soy profesor de Física en la Universidad de Harvard. Estados Unidos ha sido a menudo una buena influencia para el resto del mundo, pero no ahora. Soy agnóstico**

“Alguien tenía que barrer el escenario...”



ROSER VILALLONGA

Estoy ante el guardián de la escoba?

Sí, ése es mi cargo más distinguido. Hace doce o quince años unos amigos y yo pusimos en marcha una revista de ciencia humorística a la que llamamos *Los Anales de los Resultados Irreproducibles*.

Rimbombante.

Organizamos una ceremonia anual, que coincide con los premios Nobel, en la que repartimos los premios Ig-Nobel, es decir, innobles.

¿En qué consisten?

Nos pasamos todo el año buscando investigaciones extrañas, absurdas o ridículas. Durante la ceremonia de entrega de los premios, los estudiantes hacen aviones de papel con el programa y los lanzan al escenario. Al cabo de media hora todo esta cubierto por un palmo de avioncitos... Alguien tenía que barrer.

Y le tocó a usted...

Yo acepté el trabajo con la condición de que me dieran una auténtica escoba de bruja.

Cuando le dieron el Nobel en el 2005, ¿también barrió?

Ese año los organizadores de los Ig-Nobel anunciaron que me ascendían de categoría, pero la verdad es que sigo barriendo.

Fue usted un niño nómada.

Mi padre era viajante; y sí, yo viví prácticamente en el coche hasta los 6 años, cambiábamos de ciudad cada día.

Eso debe de imprimir carácter.

Sí, porque significaba que no jugaba con otros niños y tuve que aprender a divertirme solo. Mi madre y yo lo único que podíamos hacer en esas ciudades de comarcas era ir a ver a los bomberos. No se puede imaginar la cantidad de brigadas de bomberos que he visitado y también centros comerciales. A partir de mis 7 años ya nos quedamos en Nueva York.

¿Fue entonces cuando casi se frie?

Tampoco hay que exagerar. Me gustaba mucho el arte, lo visual, hacer maquetas e inventos. Me planteé estudiar qué ocurría cuando el cable se perdía dentro de la pared, así que una mañana enchufé un cable, dejé los dos extremos sueltos y observé: vi una explosión de luz y ya no vi nada más.

¿Así se hizo físico?

A los 11 años empecé a crear objetos ópticos, construí un telescopio con unas gafas, pero no estaba satisfecho con el resultado y estudié durante un año para poder construir uno más nítido, y un aparato que polarizaba la luz, muy bonito. Llegué a la física a través del arte.

Un poquito tarde

Le dieron el Nobel de Física por su contribución a la teoría cuántica de coherencia óptica. En los resultados, publicados en 1963, a sus 38 años, estableció las bases de la óptica, pero tardaron 42 años en darle el premio Nobel, que recibió con 80. “Llegó un poquito tarde –señala con ironía–, pero con su fuerza devastadora. El Nobel te convierte en estandarte de científicos y te llena la agenda de invitaciones”. Una de ellas ha sido la participación en las Jornades d’Informació i Comunicació Quàntica de CosmoCaixa. “... Y he aceptado otra en India para hablar de física y espiritualidad, ¿qué voy a decir?”. Es uno de los creadores de los premios Ig-Nobel: “Soy el guardián de la escoba, un honor”.

Era usted un cerebrín.

Tuve que estudiar cálculo, matemáticas elevadas, para mi invento. Como resultado, cuando cumplí los 16 entré en la universidad saltándome dos cursos.

La física cuántica nació con usted.

En el mismo año, sí, en 1925. Toda mi generación se dedicó a establecer las reglas. Resulta muy difícil vivir dentro de la mecánica cuántica porque contradice la experiencia con la que has crecido desde pequeño.

¿Cuál es la gran mentira?

Que si se hace una medición precisa se obtienen resultados precisos. En el mundo de lo microscópico, mientras haces una medición estás interactuando con el objeto que mides, que variará según tu mirada. Por otro lado, hay estados de la materia que no podemos ni imaginar, no son sólidos, ni líquidos ni gaseosos; son otra cosa.

Sus hallazgos sobre óptica cuántica se publicaron en 1963. ¿Por qué tardaron más de cuarenta años en darle el Nobel?

Interesante pregunta..., no sé qué contestar. Si me pongo en el pellejo del comité, me doy cuenta de que buscan cosas espectaculares y oportunas. Si alguien descubre algo fantástico este año, tendrá números para que le den el premio dentro de tres o cuatro. Y si hay alguien de un país exótico que forme parte de un descubrimiento se apresuran a darle el premio. Pero no hay un patrón, la verdad es que no son muy coherentes. Yo ya no lo esperaba.

¿Llega tarde?

Un poco. Pero para la gente joven puede ser una experiencia que destruya, es demasiado. Se te presta una atención desproporcionada y el mundo se comporta como si realmente fueras alguien muy singular, una especie de estandarte de la comunidad científica. Si tuviera que darle un consejo a un joven candidato, le diría que sobre todo escogiera con mucho cuidado todos esos miles de invitaciones. En mi caso, he aceptado demasiadas.

Usted fue uno de los científicos que participaron en el proyecto Manhattan.

Sí, a los 18 años me reclamaron en Los Álamos y no sabía para qué, era algo muy secreto.

¿Cómo reaccionó cuando supo que investigaba la creación de la bomba atómica?

El contexto era la Segunda Guerra Mundial. Los alemanes buscaban lo mismo que nosotros y con intención de utilizarla, era una competición. Pero la mayoría de los científicos no hubiéramos trabajado en el proyecto de una guerra contra Japón, país que no estaba implicado en la guerra nuclear.

¿Qué sintió cuando vio caer las bombas?

Fue un shock, no tiene ningún sentido, sólo sirven para destruir. En sesenta años no hemos descubierto ninguna utilidad pacífica; debemos acabar con esas armas, pero en secreto.

¿Qué piensa del ser humano?

Ja, ja, ja... No estoy del todo decepcionado, sólo un poco. No hay muchas probabilidades de que exista vida inteligente ni en la nuestra ni en otras galaxias conocidas, y eso nos convierte en unos seres singulares y únicos.

IMA SANCHÍS



**NAVES VENTA
PARC EMPRESARIAL**



GRANLAND

93 415 64 44

Metro L2 · Tranvía · Rondas salidas 25-26-27



LA SOLUCIÓN PARA SU EMPRESA EN BARCELONA

45263



9^a entrega
CUPÓN